

“We had the experience but missed the meaning”

T.S.Elliot – The Four Quartets - The Dry Salvages

Luísa Jacinto presenta, en esta nueva exposición, un conjunto de pequeñas obras (*All I Want*), en las que el espectador absorbe la imagen; junto otras de gran formato (*Inside Out*), en las que es la propia imagen la que absorbe al espectador.

Las obras más pequeñas representan un conjunto de paisajes y situaciones corrientes como andar, detenerse, fumar o dormir.

Son como fragmentos de un todo, de algo que esta por ocurrir o que ya pasó, pero que la imagen no muestra. La pintura, en estas pequeñas obras, fija unos instantes que se prolongan en una lógica casi cinematográfica.

Formarían parte de una secuencia, de una hipotética narrativa que siempre queda en suspense. Sin una acción descriptiva, las imágenes nos invitan a contemplar lo que vemos, susurrándonos apenas una posible y remota historia.

Estas obras se ven potenciadas por el vacío que las circunda. Y son, esta delicada presencia y el aparente alejamiento, los que reclaman más intensamente nuestra atención.

Las pinturas grandes nos presentan lugares de paso. En los que se configura y se cruza desde un espacio interior que se expande, hacia otro exterior. Un lado firme y geometrizado, el otro suelto y sin trazado.

Algo se manifiesta frente a nosotros, del fondo hacia la superficie, desvaneciéndose el límite, el lugar y la percepción. La figuración se diluye y con un movimiento que ya no es lineal, ni horizontal, nuestra mirada oscila, en profundidad, hacia un campo abierto. Lo que vemos, entonces, es una fracción de algo mayor, nuestra atención ya no se ciñe al contorno de la imagen y parte hacia el descubrimiento de lo que está en segundo plano.

En sus diferentes dimensiones, las obras se relacionan a través de la idea de complementariedad. Unas, las pequeñas, son figurativas y nos trasladan a otro tiempo; otras, las grandes, tienden hacia la abstracción y nos trasladan a otro lugar.

Lo que responde a una mirada penetrante es una imagen pequeña, similar a un fotograma, donde la extensión se intuye lateralmente, en una lógica secuencial. Lo que responde a una mirada extendida es una imagen grande, de carácter atmosférico, donde la extensión se adivina en una lógica pendular.

Las obras de Luísa Jacinto se configuran como puntos de transición, donde hay siempre más de lo que se nos permite ver. Estos son procesos de relación gradual, donde se intuye un sentido. No el sentido que se esconde detrás de una primera apariencia que precipitadamente podemos juzgar, sino aquel que es intrínseco a las cosas.

Sérgio Fazenda Rodrigues